

DECLARACION PUBLICA

El país se ha visto enfrentado en las últimas semanas a un conjunto de hechos que reiteran la profunda crisis moral a que lo ha conducido el gobierno del General Pinochet.

Algunos ejemplos de esto son las declaraciones del Mayor Armando Fernández Larios que comprometen a los más altos personeros del Ejército en la planificación, ejecución y encubrimiento de un crimen, profundizándose con ello la pérdida de prestigio de dicha Institución; las múltiples violaciones a los Derechos Humanos ocurridas los seis últimos meses, en las cuales se han agravado la práctica de la tortura y los apremios han afectado incluso, a parientes de un Obispo de la Iglesia Católica; la privatización y entrega al capital extranjero, a precios ridículos, de empresas estratégicas que fueron construídas a través del Estado con el capital de todos los chilenos, y sin que se tenga claro a donde van a parar el producto de dichas transacciones; y el economicismo con que son tratados los trabajadores, como es el caso del profesorado que se ve afectado a un proceso de exoneración sin precedentes, cuya principal motivación es la persecución política.

Todo esto ocurre en Chile hoy, a pocos días de la llegada del Papa Juan Pablo II, lo que nos exige actitudes y respuestas claras y a tiempo.

ROMPER EL INMOVILISMO OPOSITOR

Para todos los chilenos que nos comprometemos con la protesta activa contra el régimen y que exigimos democracia ahora, es evidente que la oposición política, desde hace algunos meses, no logra mostrar un camino claro y esperanzador ante el pueblo.

El ideologismo, la dispersión y el inmovilismo han hecho presa por muchos momentos de las fuerzas políticas, particularmente de sus dirigencias nacionales. Señalamos esto con profundo sentido autocrítico y convencidos de que enfrentamos el desafío inmediato de acercarnos más a la base social y sus problemas, concertar respuestas comunes ante el régimen y concretar y activar lo que se declara y propone.

Hay urgencias que no pueden esperar.

Para derrotar los planes continuistas y alcanzar la democracia plena se requiere dar un nuevo impulso y una nueva eficacia a la estrategia de la oposición. Ante esto cada sector debe asumir su responsabilidad.

APOYAR LAS MOVILIZACIONES SOCIALES

Durante las próximas semanas miles de chilenos se movilizarán por sus demandas y por que se escuche su voz.

Estos hechos deben concitar el decidido apoyo de los partidos políticos. El MAPU compromete su aporte en las luchas que el magisterio viene desplegando hace semanas a lo largo del país, en las diversas iniciativas con que las mujeres celebrarán su día y levantarán sus planteamientos, en las acciones que emprenderán los pobladores sin casa en busca de soluciones a su situación y en los esfuerzos con que los trabajadores a través de negociaciones colectivas o recurriendo a la huelga exijan salarios más justos.

Todas estas demandas sociales se expresarán inevitablemente en las grandes manifestaciones en donde el Papa entregará su palabra de Paz al pueblo chileno.

PONER EN MARCHA AHORA LA CAMPAÑA POR ELECCIONES LIBRES

El MAPU llama a todos los partidos políticos de la oposición a poner en marcha, ahora, la Campaña por Elecciones Libres.

Todas las fuerzas democráticas han declarado su intención de hacer de esta bandera, el objetivo central de su acción. No hay razón para seguir dilatando la concertación y movilización tras esta demanda central. Proponemos ligar las reivindicaciones sociales principales con la exigencia de Elecciones Libres.

Este no sólo es un mecanismo de salida al conflicto político de nuestro país sino que la condición para que el pueblo pueda decidir soberanamente caminos y autoridades que prioricen la solución a los problemas más urgentes de las mayorías.

Esta campaña, descentralizadamente, debe estar presente en las movilizaciones sociales sectoriales, pero también debe traducirse en movilizaciones políticas. En esta misma perspectiva vemos necesario, a pesar de nuestro rechazo al sistema electoral impuesto, orientado al fraude, la inscripción de los chilenos en los Registros Electorales, como forma de ejercer su derecho a ser ciudadano y como un paso a dar en la campaña por Elecciones Libres.

Finalmente, reiteramos el planteamiento de nuestro último Comité Central, en el sentido de rechazar por su origen y forma antidemocrática el contenido de la Ley de Partidos Políticos, y proponer a las fuerzas de la oposición una respuesta común y eficaz en este terreno, ya sea constituyendo bajo la bandera unitaria de las Elecciones Libres un gran movimiento democrático de hecho, extra legal, o llegando a formalizar un partido único en su momento, si ello contribuyera a acercar el objetivo democrático.

COMISION POLITICA
M A P U

Santiago, Marzo 6 de 1987.